

EL GRUPO BOOKCROSSING SE IMPLANTA EN GALICIA

La gran biblioteca de las calles

Cientos de gallegos se unen a "Bookcrossing" para "liberar" sus libros en las ciudades

Eduardo Rolland / VIGO

En la estación de trenes, en un banco del parque, en la mesa de la cafetería, un libro abandonado no es la víctima de un lector despistado. Puede haber sido "liberado" por un miembro de "Bookcrossing", una red mundial dedicada a compartir libros y seguir su pista a través de Internet. Su lema es "Haremos del mundo la mayor biblioteca" y su objetivo, animar a la lectura y crear una comunidad internacional de aficionados a los libros.

En Vigo, cuarenta personas forman ya parte de la red que nació en 2001 en Estados Unidos y que cuenta con 236.000



Juan Carlos Homobono, Lorena Borrega y Zoila Vales, miembros de "Bookcrossing", en Vigo. / MIGUEL NÚÑEZ

CIFRAS DE LECTURA

■ MÁS LECTORES EN INGLÉS QUE EN GALLEGO

En España hay más lectores habituales de libros en inglés que en gallego. Un 6,6 por ciento eligen textos en inglés, por un 2,5% en la lengua de Rosalía. Sin embargo, el índice de lectura en gallego es en la Comunidad del 30 por ciento, lo que la convierte en la segunda, tras cataluña, que más lee en su lengua propia.

■ PREFIEREN LA NOVELA

Como género, la novela arrasa, al acaparar el 89,7 por ciento de la lectura, seguida del ensayo, con 6,2%, la poesía (2,6%) y el teatro (1,5%). A partir de los 25 años, la novela histórica se destaca sobre todas las demás.

■ LAS MUJERES JÓVENES LEEN MÁS

inscritos. Hay grupos establecidos en Pontevedra, Ourense, Santiago y A Coruña y los "cruzadores de libros" se cuentan por cientos en Galicia. Desde hace semanas, abandonan obras en los espacios públicos con una etiqueta de advertencia: puedes llevártelo y leerlo, pero con la condición de que vuelvas a "liberarlo" al terminar y de que des cuenta de dónde lo encuentres en la página web "www.BookCrossing-Spain.com".

Así entró en la cadena la viguesa Lorena Borrega, una estudiante de Filología Hispánica que, a finales de enero, encontró en el autobús "El secreto de la sábana santa", una novela histórica. En el lomo, una pegatina advertía de que el libro había sido "liberado" por un miembro de "Bookcrossing".

"Entré en la página web y me gustó la idea, así que lo leí y lo volví a liberar en el campus de la Universidad, aunque aún no tengo noticias de él", explica. Lorena había oído hablar de la comunidad internacional de liberación de libros, pero creía que sólo funcionaba en España en las grandes ciudades. Pero en Vigo hay ya cuarenta miembros activos, que van dejando obras por las calles.

Para este reportaje, ha conocido personalmente a otros dos miembros, convocados por FARO a través de Internet, pues los usuarios de "Bookcrossing" utilizan seudónimos y no aportan excesivos datos personales en la página.

Uno de ellos es Juan Carlos Homobono, estudiante de Empresariales que conoció la comunidad "fuchicando" por Internet. Hace dos semanas, liberó "Cien años de soledad" en la fuente de la Falperra y recibió enseguida una notificación de quien lo halló, que se sumó tam-

DATOS DE INTERÉS

- BookCrossing tiene en el mundo 236.000 asociados.
- En Vigo, hay 40 usuarios dejando libros en la calle.
- Cientos de gallegos se han inscrito y se liberan libros en todas las grandes ciudades.

bién a BC: "Lo hice por probar, y no pensé que funcionase, pero viendo el éxito, creo que, si la red sigue creciendo, algún día las calles sí serán una gran biblioteca donde todos dejarán sus libros para que otros los lean".

Lo mismo opina Zoila Vales, que ha dejado por las calles media docena de libros etiquetados, aunque aún no ha recibido noticias. Mucha gente no entiende qué significa Bookcrossing. "El que dejé en la piscina de As Travesas terminó en la oficina de objetos perdidos", comenta.

Sin embargo, la voz se va corriendo y los tres "cruzadores de libros" vigueses animan a sus

"Es como un juego, ahora voy por la calle y me fijo si veo libros abandonados"

amigos a apuntarse. El pasado jueves, cuando se reunieron para este reportaje, liberaron tres novelas en la plaza de Compostela. Ahora, esperan respuesta de quienes las hallaron.

En dos años, la red ha crecido de forma exponencial por el mundo hasta contar hoy un cuarto de millón de adscritos. Fue



Dos libros abandonados por Lorena en la Alameda de Vigo. / MIGUEL NÚÑEZ

fundada en 2001 por Ron Hornbaker, propietario de una empresa de diseño gráfico, como mera diversión. En su idea, imitó la de "PhotoTag.com", una web que abandona cámaras desechables por los parques para que la gente haga fotos, las comparta y las envíe a su propietario. También, el portal "WheresGeorge.com", que sigue la pista de los dólares por su numeración.

Hoy, Bookcrossing se encuentra hasta en Cuba o en Irak, con los marines de EE UU. Y sigue cre-

ciendo, intercambiando libros, sobre todo en Norteamérica.

"Para mí es una forma de querer a los libros y de jugar", explica Lorena, "ahora voy por la calle y me fijo si veo libros abandonados por ahí".

Para otros, como Zoila, es un modo de aligerar una gran biblioteca: "Si tienes la casa llena de libros, ¿qué mejor que compartirlos y que los lean otros?"

Así que, hoy mismo, en la gran biblioteca de la calle, puede que un libro le esté esperando...

En España, según se calcula, más las mujeres que los hombres, con un 74% frente a un 65%, aunque los varones dedican más tiempo a la lectura que ellas. Sin embargo, conforme avanza la edad, las diferencias se recortan hasta que, después de la jubilación, son los hombres la mayoría de lectores.

DETRÁS DE SUECIA Y ANTES QUE BÉLGICA

Un estudio de la Unión Europea sitúa el índice de lectura en España en cifras similares a las de franceses, irlandeses o alemanes, aunque muy atrás de los países nórdicos, como Suecia o Finlandia. Sin embargo, los españoles leen más que los belgas, portugueses o griegos.

UN HÁBITO URBANO

Leer está asociado a las ciudades. En los grandes núcleos urbanos, los índices de lectura son muy superiores al rural.

EN BUSCA DEL ENTRETENIMIENTO

Nueve de cada diez encuestados asegura leer "por entretenimiento". La población no lectora alega como causa principal la "falta de tiempo". El 38 por ciento de la población lectora reconoce leer ahora "menos que antes".

LOS LECTORES TIENEN UN OCIO MÁS ACTIVO

Leer no resta tiempo para desarrollar otras actividades de ocio. Bien al contrario, son los lectores los que más acuden al cine, al teatro, hacen deporte o utilizan Internet.